

# ACTIVIDAD PARROQUIAL



Oramos por nuestros difuntos, que el Señor conceda la paz de su descanso:

+ *Juan Peña Burgos* (10 julio)



Acogemos con gozo a los nuevos bautizados el sábado 22 de abril:

- Adam Pérez Cordoba ● Indara Acebes Siguero
- Daniel Sastre Pérez ● Pablo Pérez Cruz

**REUNIÓN DE MONITORES DEL CAMPAMENTO INFANTIL:** El viernes 14 tuvo lugar una nueva reunión del equipo de monitores del campamento infantil. Cada vez queda menos y hay mucho que preparar. Damos gracias por la generosidad de estos jóvenes y adultos que hacen posible el campamento.

**VIGILIA DIOCESANA DE ESPIGAS:** El sábado 15 un numeroso grupo de la Adoración Nocturna de nuestra parroquia participó en la Vigilia Diocesana de Espigas que tuvo lugar en la Yepes

## Para esta semana

**MARTES 18**, a las 20,30 en la Colegiata, **Funeral 1º aniv** por *Ignacio López Pérez*

**VIERNES 21**, a las 20,30 en la Colegiata, **Funeral 9º** por *Miguel Ángel del Olmo de Celis*

**SÁBADO 22**, a las 11.00 en la capilla del Cristo, **Funeral 1º aniv** por *Pilar López, Alberto y Vicente*

## REUNIÓN DE PADRES DE NIÑOS QUE VAN AL CAMPAÑENTO PARROQUIAL:

El jueves 20 de julio, en el salón parroquial, calle Ingenios 2, se explicará las características generales del campamento y se pedirá a los padres firmar las autorizaciones que exige la ley.

- A las 18.00 para los padres de niños de primaria
- A las 19.00 para los padres de niños de secundaria

(si algún padre tiene hijos en los sectores, elija una de las dos reuniones)

**BENDICIÓN DE CASAS:** DURANTE LOS MESES DE VERANO, LOS SACERDOTES DE LA PARROQUIA SE OFRECEN A LAS FAMILIAS QUE DESEEN BENDICIR SUS HOGARES. CONCERTAR FECHA.

## HORARIO DE MISAS DE DOMINGO PARA LOS MESES DE JULIO Y AGOSTO:

- 8.30 EN EL CRISTO
- 10.00 EN LOS FRAILES
- 10.30 EN LA COLEGIATA
- 11.00 EN EL MONASTERIO
- 12.00 EN LA COLEGIATA
- 20.00 EN LA COLEGIATA

**HORAR**†**O**  
de MISAS  
PARROQUIA DE TORRIJOS

[www.architorrijos.com/parroquiatorrijos](http://www.architorrijos.com/parroquiatorrijos) Parroquia Santísimo Sacramento de Torrijos

Retransmisión en directo: Parroquia Torrijos En Directo



# LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXVIII • Núm. 1296 • 16 de julio de 2023

## El Señor lloró

En el Monte de los Olivos, en Tierra Santa, una Iglesia llamada *Dominus Flevit* -“El Señor lloró”- recuerda el acontecimiento de las lágrimas de Jesús al acercarse a Jerusalén momentos antes de padecer por nosotros (cf. Lc 19, 41-44). Esas lágrimas manifiestan la pena del Señor ante la falta de correspondencia de su Pueblo, ante el rechazo de su palabra y de su gracia.

También nosotros podemos rechazar a Jesús en nuestra vida. ¿Cómo puede suceder esto? La parábola del sembrador del evangelio de este XV domingo del tiempo ordinario nos muestra tres formas con las que habitualmente podemos rechazar al Señor.

En primer lugar, la **indiferencia**. La semilla que cae al borde del camino o entre piedras hace referencia a la falta de fe, esperanza y caridad con la que muchas veces vivimos los cristianos cuando lo esperamos todo de nosotros mismos, y vivimos sin hambre y sed de Dios. Éste, dice la M. Teresa de Calcuta, es el mayor de los pecados del hombre de hoy.

La segunda forma de rechazo es la **inconstancia**. A veces acogemos al Señor en nuestra vida con entusiasmo pero según pasa el tiempo, los afares de la vida, las dificultades y la cruz, nos hacen ser inconstantes y perseverantes en la vida cristiana, y entonces dejamos de seguirle.

Por último, la **incoherencia**. Muchas veces queremos seguir al Señor como *jugando a dos bandas, sirviendo a dos señores a la vez*. Por un lado queremos seguirle pero, por otro lado, queremos quedar bien con todos o tenemos miedo al *qué dirán*.

Precisamente, estos tres modos de rechazar a Jesús se corresponden con lo que la espiritualidad cristiana ha denominado tradicionalmente como los enemigos del alma. El *demonio* que nos roba la fe, la esperanza y la caridad que nos hacen indiferentes a lo espiritual; la *carne* o nuestra naturaleza herida y sus pasiones desordenadas que nos empujan a la inconstancia; el *mundo* que, entendido como oposición egoísta exterior a nosotros, nos conduce a la incoherencia en la vida cristiana.

Comentando esta parábola del sembrador, Benedicto XVI decía que se trata de una especie de autobiografía de Jesús en la que él nos muestra los sentimientos de su corazón cuando no le acogemos totalmente en nuestra vida. Esos sentimientos están plenamente reflejados en las lágrimas de Jesús al llegar a Jerusalén.



*P. César Gallardo de Gracia*

## XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

**1ª Lectura:** Is 55,10-11. *La lluvia hace germinar la tierra.*

**2ª Lectura:** Rom 8,18-23. *La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios.*

**Evangelio:** Mt 13,1-23. *Salió el sembrador a sembrar.*

**Lecturas de la semana:** **Lunes:** Ex 1,8-14.22; Mt 10,34-11,1. **Martes:** Ex2,1-15a; Mt 11,20-24 **Miércoles:** Ex 3,1-6.9-12; Mt 11,25-27. **Jueves:** Ex 3,13-20; Mt 11,28-30. **Viernes:** Ex 11,10-12,14; Mt 12,1-8. **Sábado:** Cant 3,1-4b; Jn 20,1-2.11-18.

## Buscar siempre el bien de los demás

Quizás esto no sea lo políticamente correcto, no está en nuestro ambiente. Pero es lo único que llena nuestras vidas y es capaz de transformar cualquier ambiente o grupo en el que nos movemos y, además, es lo único que nos hace felices. Cristo Jesús vivió así y además nos lo puso como compromiso en el mandamiento del amor. Buscar el bien de los demás lleva consigo varias cosas: en primer lugar que nuestro “yo”, que siempre quiere sacar la cresta, se quede en segundo plano, que lo dejemos bajo nuestros pies y eso es harto difícil; en segundo lugar, ser humildes y sencillos para sentir la cercanía y las necesidades de los otros y querer servirles con todo el corazón; en tercer lugar no estar pasivos ante la realidad de los demás, salir siempre a su encuentro, llevar el corazón a flor de piel y preguntarnos una y otra vez qué necesitan de nosotros. Con este bagaje nos sentiremos felices, caminaremos hacia una vida en plenitud y estaremos en la onda de Cristo.

Pero a veces llega el desánimo, el desaliento cuando no nos responden en la misma medida. Somos como el labrador, que siembra en esperanza y cuántas veces la cosecha se queda en baldío. Somos impacientes en este sentido. Queremos la cosecha de hoy para mañana y eso no suele ocurrir. Si nos buscamos a nosotros mismos en el hacer el bien, estamos buscando recompensa y ni Cristo lo hizo ni lo quiere para nosotros, porque la recompensa única que nos espera y que Cristo quiere para esta vida, es el gozo de hacer el bien, la paz que siente tu alma cuando vives esa gozosa realidad; lo demás es secundario y, si nuestro amor propio se ha quedado bajo lo pies como signo de madurez, no tendrás que preocuparte si la gente te responde o no. Es cierto, hay una recompensa que suele llegar siempre y es que, si tú haces el bien, sueles recibir el bien de los demás.

Afrontemos la vida con un dinamismo alegre, dispuestos y disponibles para que los demás puedan aprovecharse de nosotros (eso quiere decir que tenemos cosas de provecho que podemos compartir) y por ello no pensemos que somos tontos, sino todo lo contrario: tenemos suficiente valía, con la ayuda de la gracia de Dios, para hacer felices a todos los que nos rodean. Merece la pena ser ofrenda en el camino de los demás. ¡La recompensa...llegará más tarde!

*Eladio Martín*

## *Fidelidad, hermosa y posible virtud cristiana*

La palabra “fidelidad” es de la misma raíz que la palabra fe, “fides”, esa adhesión incondicional a lo que no poseo como dominio sino que me entrego y me fio totalmente. La fidelidad además conlleva en nuestro lenguaje el matiz de la permanencia o continuidad en el tiempo. No caduca ni se desgasta. Se puede ir profundizando, matizando en los modos de vivirse o expresarse, pero es así como fue y será.

Por supuesto, que se aplica a muchas cosas y situaciones. Pero todos reconocemos que lo que más nos importa en la vida es la fidelidad al amor que nos tenemos unos a otros. La fidelidad de los padres a sus hijos y viceversa. La fidelidad de los esposos entre sí. La fidelidad a los amigos, aunque pase el tiempo. La fidelidad a Dios y los derechos que él tiene por ser nuestro Creador y Salvador. Por mencionar los más importantes.

La fidelidad es uno de los atributos más frecuentes que la Biblia pone referidos a Dios. Miles de veces nos dirá la Palabra de Dios, que el Señor es fiel y misericordioso, que siempre cumple sus palabras y promesas, no puede dejar de amarnos nunca, aunque le dejemos de amar nosotros. ¿Tienes experiencia del amor que Dios te tiene? Entonces sabrás que Dios nos ama con total fidelidad. Siempre nos ha amado y nos amará. Puedo acudir a El siempre. No tiene lista de espera ni se caduca. No puede dejar de amarnos.

La fidelidad es una de las promesas que se hacen en el sacramento del matrimonio. Nadie se casaría si supiese anticipadamente que su conyugue no iba a ser fiel. Las crisis de matrimonios que se ha extendido tanto ente nosotros, tienen muchos factores, y Dios nos libre de juzgar a alguien. Pero, incluso los que no estén próximos a la fe, reconocemos que la fidelidad en el amor es una fuente de felicidad y de bienestar para los hijos y para toda la sociedad. Los profesionales de la enseñanza lo saben muy bien. En estos días pasados he tenido la oportunidad de tratar con matrimonios que llevan casados muchos años, y me encanta ver la gratitud con la que miran el pasado y confían en el futuro. Han superado dificultades y crisis no pequeñas. Pero el amor ha triunfado y Dios ha estado muy presente en esa victoria.

Por eso, ofrecer a tantas parejas jóvenes el sacramento del matrimonio es mucha que una ceremonia bonita y un compromiso ante la Iglesia y la sociedad. El amor que Dios pone en los esposos es garantía y fuerza para vivir la fidelidad entre ambos. No es que sea infalible, pues cada uno deberá acoger y cuidar este amor cada día, pero no es lo mismo contar solo con las propias fuerzas para ser fieles, que tener de nuestra parte la fuerza infinita del amor de Dios para superar las dificultades y tentaciones que nos vendrán antes o después.

Seamos testigos de la fidelidad de Dios. Contemos no solo las malas experiencia sino también las muchísimas buenas experiencias de fidelidad que hay entre nosotros. Hagamos atrayente la vida de fidelidad en la Iglesia, en el matrimonio y en todos los ámbitos de la vida. La fidelidad es algo muy bello y hermoso, y además es posible con la gracia de Dios.

*José María Anaya Higuera. Párroco*